

BUA posicionada para afrontar nuevos retos, dice nuevo presidente

September 21, 2017

SAN ANTONIO—La visión que los bautistas en Texas tenían para la escuela que ahora se conoce como Universidad Bautista de las Américas (BUA, por sus siglas en inglés) ha cambiado desde su creación en 1947—esto no es un retroceso, sino una inversión.

Hace sesenta años, los bautistas en San Antonio fundaron la escuela para enseñar a México-Americanos que buscaban servir en el ministerio. Ahora BUA prepara a personas de diferentes antecedentes para servir a Cristo en contextos multiculturales.

La institución que la Asociación Bautista de San Antonio creó como el Instituto Bíblico Mexicano Bautista tomó otros nombres al pasar de los años. En el 2003 se convirtió oficialmente en BUA, cuando también empezó a ofrecer licenciaturas.

BUA ofrece cinco licenciaturas y un título asociado.

Pero para Abraham Jaquez, hay cosas nuevas que están empezando en la escuela.

Hace un mes que Jaquez se convirtió en el octavo presidente de BUA. El antes había servido como director ejecutivo de los servicios de Buckner para infantes y familias en Dallas.

“Nuestra meta es educar a estudiantes bilingües y de dos culturas,” Jaquez dijo.

Un significativo segmento de la población en Texas ha sido ignorado—jóvenes hispanos que tienen que decidir si continúan su educación o ayudan a sus familias económicamente, él dijo.

BUA existe para proveer una oportunidad a los estudiantes quienes, “por una variedad de razones no pueden continuar sus estudios,” Jaquez dijo.

La meta es entrenar a “pastores hispanos para que tengan la oportunidad de estudiar y las herramientas que la educación da,” el agregó.

Muchas iglesias hispanas han tenido que depender de ministros que no tenían la educación necesaria, Jaquez observó.

Cerca del 60 por ciento de los hispanos que trabajan en las iglesias en Texas, fueron estudiantes de BUA, una buena muestra del trabajo de una universidad que ha existido por 14 años. Pero Jaquez insiste que BUA todavía tiene mucho que aprender.

Jaquez sabe que vienen muchas pruebas, y que BUA está preparada para enfrentarlas. San Antonio y Austin están creciendo—se están expandiendo una hacia la otra para convertirse en la siguiente metrópolis de Texas.

Con la presencia de la Convención en San Antonio, Jaquez cree que BUA va a estar posicionada estratégicamente para convertirse en un eje del ministerio hispano en Texas.

Pero el enfoque no solo es con los hispanos.

Como se ha visto recientemente, los colegios con carreras de dos años han crecido, y muchos ven la necesidad de universidades con más bajos costos en Texas. BUA es reconocida como una de las escuelas más económicas del estado, y Jaquez entiende porque más y más jóvenes quieren una escuela que les haga creer que “la educación superior es posible.”

Este semestre, 238 estudiantes se inscribieron en BUA, y Jaquez quiere

estar disponible a ellos y conectar con sus necesidades. Es por eso que él y su familia viven en el campus, dijo Jaquez.

BUA recibe a estudiantes internacionales—no solo de América Latina, pero también de otras partes del mundo. Así que Jaquez y el resto de la facultad de BUA reconoce que la educación que proveen es una inversión para las iglesias en todas partes del mundo.

Ya sea en Texas, México, o Sudáfrica, BUA quiere “proveer trabajadores para las iglesias alrededor del mundo,” y esto se hace por medio de la educación que se da a los estudiantes que vienen de esos lugares, Jaquez dijo.

La interacción con las iglesias no puede solo empezar hasta que los estudiantes se gradúen, Jaquez agregó. BUA se tiene que asociar con las iglesias, para que los pastores ayuden a formar y guiar a los jóvenes, y se pueda confiadamente recomendar a BUA a aquellos que están pensando en su futuro.

BUA desea ser la escuela para las personas que quieran ser líderes en las iglesias que los necesitan, Jaquez dijo.

“Veo ese deseo en sus corazones,” él dijo. “Solo queremos ayudar a desarrollar su perspectiva bíblica y teológica.”